

"Saltando al vacío" de Gustavo Meza, Teatro Imagen



Por
Domingo Piga

Otra vez nos encontramos en este festival con una obra "commedia da fare". La anterior fue la obra de la compañía La Mancha "Le puede pasar a cualquiera". Se trata de un teatro que está en proceso de estructuración, no definitivamente hecho, sino creciendo, haciéndose, dialécticamente, como debería ser siempre el Teatro.

No nos satisface la obra sagrada, definitivamente escrita y con una estructura cerrada. El mejor método es hacer la obra dramática en colaboración con los actores, desde ya el director y con el público. El teatro no es literatura, es un fenómeno que surge de la conjunción del autor con el director y los actores, viviendo la verdad de los personajes y finalmente pasando el examen del público, juez emocional-inteligente. Así se crea el teatro colectivamente, con el aporte y la participación de todos los integrantes del fenómeno creativo.

"Saltando al vacío" se estrenó el domingo en la Sala Diego Rivera en su primer ensayo general, corrido y con público. Esta comedia dramática de crítica histórica, tiene valores extraordinarios, insertos con desorden tal vez, sin mostrar una estructura cabal, y en buena hora.

En nuestros cursos de los programas académicos de guión de cine y en los talleres, hablábamos y practicábamos el método de los papeles sobre la mesa. Todas las escenas y secuencias que nos parecían parte importante, ineludible del guión del filme se escribían en hojas diversas y se ponían, sin un orden definitivo ni presupuestado, sobre una mesa.

Luego empezaban una primera estructura de acuerdo a lo que el guionista y el director habían pensado como argumento. Se ordenaba, se estructuraba, en función del tiempo y del espacio, en función de las ideas que representaba el argumento narrado linealmente, en función de cómo el público iría recibiendo los hechos teatralmente, en función de la estética del teatro, en función del estilo, etc. pensando siempre cómo llegar al público de manera más profunda, más eficaz para el impacto emocional y racional que la obra teatral debe comunicar siem-

pre.

El público debe salir del recinto en donde sucedió la creación artística, mejor de como entró, con algo que antes no tenía y que antes, el director y los actores, le comunicaron, le dieron a ese público. Esto es la entretención creadora. Si esa gente fue sólo un espectador sin participación emocional y creativa, inteligente y pensante, esa gente sólo se divirtió, pasó un rato agradable, tal vez, pero no hubo el acto de comunión inherente al teatro verdadero.



En domingo el Teatro Imagen, de Santiago, presentó por primera vez "Saltando al vacío", obra escrita y dirigida por Gustavo Meza.

"Saltando al vacío" va en ese camino y llegará en este proceso dialéctico a conseguirlo plenamente. Están los personajes, los conflictos de esos personajes, las ideas sociales y políticas, sus sufrimientos, sus anhelos, sus derrotas. En los aspectos ideológicos hay valentía para decir y presentar críticamente momentos históricos relativamente recientes. Estamos acostumbrados y también hartos de oír panfletos con halagos o con diatribas para tratar los hechos económicos, sociales y políticos, pero sin el coraje de mostrar críticamente esos hechos, esas situaciones,

esos conflictos. El público, frente a una verdad auténtica, va a sentir qué parte de responsabilidad tuvo en ese pasado y sacará conclusiones para su acción socio-política presente y futura.

Señalamos el problema formal de "Saltando al vacío" y los valores del contenido que están dados y que falta que Imagen colectivamente los muestre tan vivamente como el público querría, para sentir y participar en este teatro de propuestas históricamente sociales y políticas. Cuando el teatro es así, es un arma del desarrollo del hombre individual y social, para llegar al cambio. De nada sirve la contemplación, la historia de hechos narrados simplemente. El teatro debe despertar la capacidad de asombro, de sueño o de indignación y también sugerir la acción y la conducta social. El público, entre lo mucho que debe llevarse después de una función, está la autocrítica, en su quehacer y en su responsabilidad. Esto es la entretención creadora. "Saltando al vacío", estamos seguros, llegará a conseguir esta nueva catarsis.

El Hanguichue, Puerto Montt, 29.11.1998 p. 111

Nº 19 28

"Saltando al vacío" [artículo] Domingo Piga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Piga T., Domingo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Saltando al vacío" [artículo] Domingo Piga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile